

RECESIÓN Y RECUPERACIÓN COMERCIAL RECIENTE EN EL MCCA. RAZONES Y PERSPECTIVAS DE UNA CRISIS CONSTANTE

Aurelio Cebrián Abellán

Universidad de Murcia

RESUMEN

Una agricultura que no cubre la demanda, un sector secundario falto de capacidad creadora y un comercio afectado por el proteccionismo occidental son los rasgos distintivos. De ahí ha derivado la crisis más importante del último medio siglo plasmada en incremento de la pobreza y trasvase de la riqueza al extranjero. En ello incide el lastre de la crisis comercial padecida entre 1980-85 y la conflictividad latente de la zona. Las perspectivas de estabilidad dependen tanto de la recuperación de la economía mundial como del mantenimiento del cambio de orientación de la política exterior norteamericana en el sector.

Palabras clave: Situación económica. Evolución comercial. Antecedentes. Perspectivas. Países.

SUMMARY

Recession and recent commercial recovery in the CACM. Motives and perspectives of a constant crisis

An agriculture unable to satisfy the demand, a secondary sector lacking in creative capacity and business affected by western protectionism are the main distinctive features. Hence the most serious crisis over the last half century, manifested in the increase in poverty and the transfer of wealth to other countries. It has also been affected by the burden of the business downturn between 1980-85 and the latent conflicts in the area. The prospects of stability depend upon the recovery of the world economy and the continuity of the change of direction of the U.S. foreign policy in the sector.

Key words: Economic situation. Business development. Past history. Prospects. Countries.

Una economía tan dependiente de la agricultura vendrá definida por las fuertes repercusiones en el sector derivadas de la inestabilidad de la zona, y muy especialmente los

productos de exportación. Junto a ello, otros factores ahora de índole externo, como el auge productivo en Occidente, origen de fuertes excedentes, y que ha obligado a muchos países a poner en práctica políticas netamente proteccionistas. De ahí, que aún siendo el sector que más ingresos genera por exportación en todos los países centroamericanos resulta que la participación relativa en el PIB ha ido descendiendo hasta llegar actualmente a la tercera parte de su representación tradicional.

Hoy es una evidencia que la producción no es capaz de cubrir las necesidades nacionales; ya en los setenta el consumo iberoamericano de alimentos por persona creció un 1,1% anual mientras la producción del campo lo hacía a un ritmo del 0,8%, un rasgo al que no escapó Centroamérica. Y, sin embargo, se dan excelentes posibilidades de ampliar y diversificar productos tanto agropecuarios como forestales, así como de crear nuevas líneas de exportación (fibras duras, frutas, hortalizas, carnes, ...)¹.

Como en el resto del subcontinente el sector secundario es un mero legado de la crisis de los años treinta. con un crecimiento rápido pero definido por una absoluta falta de capacidad creadora, ausencia de consensos nacionales, predominio de fuertes intereses nacionales, y exclusión económica que explica la escasa expresión alcanzada en el contexto económico por las exportaciones industriales. Así, «... la relación exportaciones industriales-producción industrial y exportaciones industriales-exportaciones totales es más baja que en otras regiones de comparable industrialización»². De ese modo, aparecen notables diferencias con la industrialización de otras regiones: nivel elevado e indiscriminado en la protección otorgada, tipos de sectores protegidos, atomización de la estructura productiva, insuficiente interés inversor en los sectores más dinámicos, etc.; pero rasgos, todos ellos. extrapolables al conjunto iberoamericano. Y, junto a ello, la sustitución de importaciones como instrumento de industrialización, si bien tampoco privativa de la región del Istmo.

A partir de 1980 las ramas más conectadas al sector industrial son las más resentidas por el efecto de la segunda gran crisis económica mundial, y una derivación del fuerte proteccionismo en todo Occidente. Ante ello han ido apareciendo estrategias de exportación marcadamente industrialistas y fundadas básicamente en dos objetivos: elevar el crecimiento productivo de manufacturas, y conseguir una rápida transformación de la estructura productiva bajo la tutela del sector secundario. En este sentido Mendive es de la opinión que el decidido apoyo a las manufacturas «debe merecer especial atención en la política económica de los países latinoamericanos»³. E incluso se induce desde ciertos ámbitos a tomar como modelo los distritos industriales italianos formados «por redes de empresas pequeñas e independientes organizadas sobre la base de una división externa del trabajo entre ellas... un modelo muy competitivo en los mercados internacionales al ofrecer productos diferenciados e innovadores a bajo precio»⁴.

1 Subsede CEPAL (México. 1986). "Centroamérica: bases de una política de reactivación y desarrollo". *Revista de la CEPAL*, N.º 28. Santiago de Chile. pág. 38.

2 División conjunta CEPAL/UNIDO de Desarrollo Industrial (1986). "Reflexiones sobre la industrialización, articulación y crecimiento". *Revista de la CEPAL*, Santiago de Chile, N.º 28, pág. 60.

3 MENDIVE, Pedro I (1980). "Exportación de manufacturas". *Revista de la CEPAL*, N.º 10, Santiago de Chile, pág. 23.

4 SALAZAR, J. M. (1990). "Presente y Futuro de la integración centroamericana". *Revista de la CEPAL*, N.º 43, Santiago de Chile, pág. 188.

Por su parte, las actividades comerciales y financieras conforman el segundo sector en volumen de aportación al PIB. Pero las diferencias nacionales son muy sustanciales.

1. SITUACIÓN GENERAL DE LA ECONOMÍA

La recesión de la economía mundial ha debilitado considerablemente la demanda de productos tradicionales de exportación, ocasionando como reacción un deterioro de la relación de precios de intercambio, que entre 1977 y 1984 se cifró en el 50%. Además, las elevadas tasas de interés han incidido sobre una desmesurada deuda externa. En los ochenta la región centroamericana se ha visto sumida, como clara derivación de esos penosos antecedentes, en la depresión económica y política más importante del último medio siglo. Y las razones de esa evidencia son múltiples, y entre ellas: caída del crecimiento económico y desmoronamiento de la producción agrícola, con postración del PIB industrial sólo suplido con ayudas financieras norteamericanas; caída de la inversión interna (1978-81) e inflación elevada (1979-84); descenso en las exportaciones del volumen de productos primarios; caída de la inversión extranjera; una deuda que absorbe 2/3 del valor de las exportaciones; una renta per cápita la mitad que la correspondiente a la media latinoamericana; inestabilidad política y social; un cambio de signo en el financiamiento externo que se ha transformado en un claro factor de inhibición y obstáculo para el crecimiento económico interno; la masiva fuga de capitales (entre 1979-84 unos 2.500 millones de \$); y un largo etcétera.

Pero dentro de esa proligidad es preciso resaltar algunas causas especialmente relevantes. Así, actualmente la banca internacional privada se muestra muy reacia a invertir en una región donde los fuertes compromisos de la deuda externa son tan elevados que están transformando poco a poco la región en exportadora de capitales. Y unida a esa circunstancia va la pertinente bajada del coeficiente de inversión con el lógico recurso al financiamiento internacional. Por ello, también el grado de industrialización permanece estancado y menos dinámico que los demás sectores." Y, como no, un muy considerable desvío de fondos para atender los requerimientos de seguridad nacional, lo que unido al «agotamiento de sus reservas monetarias internacionales, la carga de la deuda externa, la contracción de las importaciones y los niveles deprimidos de todas las variables macroeconómicas -consumo, ahorro, inversión, ...— reduce drásticamente el margen de maniobra de la política económica»".

Así pues, para constatar la realidad de la situación económica se puede recurrir a un buen número de indicadores, pero probablemente el más fidedigno sea la situación y evolución de la deuda externa. Desde 1981 ya descendió el ritmo de crecimiento que hasta esa fecha había sido del 17'8% hasta un 8% (1983-86). No obstante, de 1978 a 1986 la capacidad de amortización llegó a niveles tales de imposibilidad que obligó a la renegociación de la deuda. En 1986 ascendía a 17.200 millones de \$, lo que obligaba a

5 Subsede CEPAL (México, 1984). "La crisis en centroamérica: orígenes, alcances y perspectivas". *Revista de la CEPAL*, N.º 22, pág. 68.

6 Subsede CEPAL (México, 1986). Opus cit. págs. 32-33.

destinar la tercera parte de las ventas a satisfacción de la misma, cuando en 1978 sólo se reservaba la décima parte del valor de aquellas. En esta última fecha Centroamérica sólo acaparaba el 4% de la deuda total latinoamericana si bien sus posibilidades de pago eran muy inferiores a las de cualquier país latinoamericano, con salvedades como la boliviana; y ello porque la relación entre la deuda y el producto obtenido es el doble que el promedio latinoamericano. El deterioro se ha debido al fuerte incremento de las tasas de interés desde 1980 «que afectó a la deuda centroamericana en un 30%»⁷. Pero la deuda externa en relación a exportaciones y la evolución misma de la deuda incidió sobremanera en Nicaragua, mientras en el resto apareció una secuencia más homogénea y acompasada (Gráfico 1).

A pesar de ello resulta que, suponiendo un mantenimiento de las tasas de interés hasta 1994, la región deberá abonar unos 15.000 millones de \$ sólo en concepto de intereses de deuda externa, lo que supondrá la tercera parte de las exportaciones, reduciendo al mínimo la maniobrabilidad de los gobiernos para establecer políticas económicas coherentes.

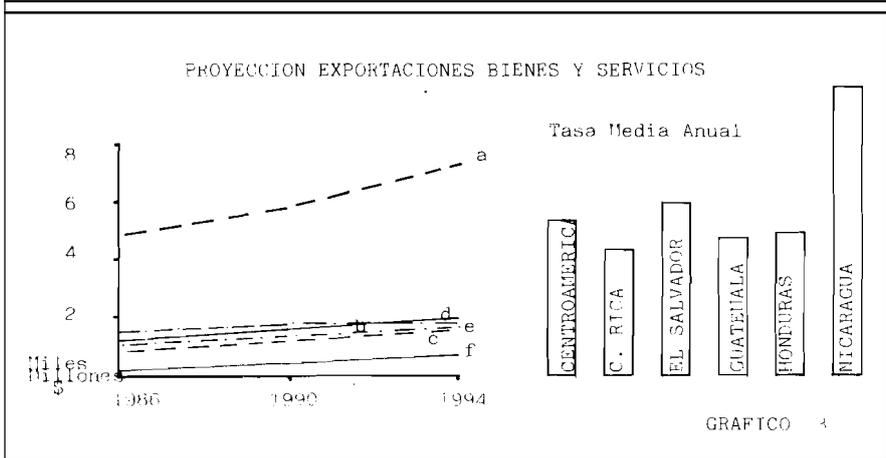
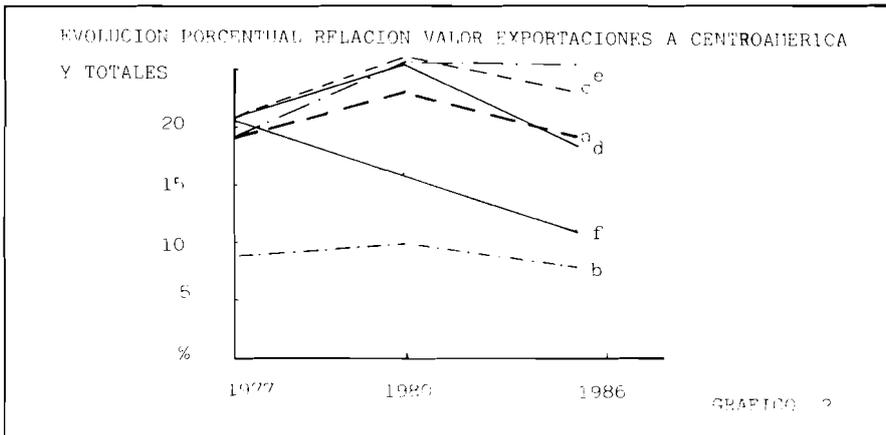
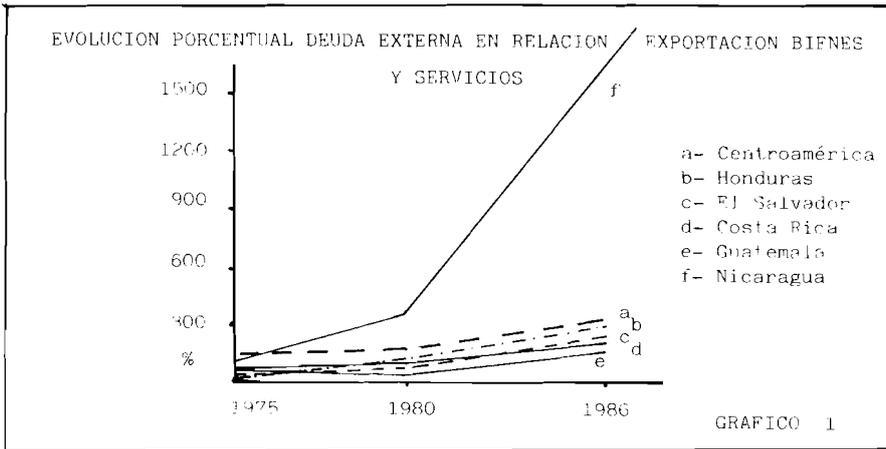
De un amplio abanico de índices deriva una muy poco favorable situación. A principios de los ochenta un 64% de la población ya vivía en la pobreza y con más cantidad de pobres que hace medio siglo; más de la mitad de la misma tan siquiera es capaz de cubrir sus necesidades vitales. Y lo más grave es que el proceso industrializador tampoco se basta para modificar el carácter meramente rural de las sociedades. Algunos autores incluso (Lande y Crigler) indican que en la economía mundial están apareciendo tendencias «que pueden reducir el atractivo de invertir en los países centroamericanos»⁸. Y la propia Comisión Sanford señala la probabilidad de que lograda la estabilidad de la zona sea suprimida todo tipo de ayuda económica externa y vetadas determinadas exportaciones centroamericanas (INCEP, 1989).

A escala política existe un cierto consenso para conseguir determinados objetivos: autosuficiencia alimentaria, desarrollo de nuevas tecnologías, diversificación y ampliación de exportaciones, consumo menos dependiente de las compras exteriores, y uso intensivo de mano de obra, el recurso más abundante de la región. Pero esas perspectivas de reactivación y desarrollo deben aplicarse de manera selectiva, practicando la austeridad importadora tanto para ahorrar divisas como para elevar el coeficiente de ahorro, y controlando el desempleo, factor enormemente decisivo al contemplar el elevado dinamismo demográfico.

En 1984 el Informe Jackson indicó que la solución no se encontraría en medidas de austeridad sino en la percepción de unos 24.000 millones de \$. Más recientemente el Grupo de Contadora depositó su confianza en el Comité de Acción de Apoyo al Desarrollo Económico y Social de Centroamérica (CADESCA), partidario de medidas progresistas de reactivación. Y en la reunión de Montelimar (Nicaragua, 3 de abril de 1990) se prestó un muy especial interés a la reconstrucción económica, como también ocurrió en la cumbre de Guatemala. Lo cierto es que a partir del Acuerdo de Esquipulas II los países del Istmo han coordinado esfuerzos, que se vieron reflejados en la citada cumbre económica

7 CABALLEROS, Rómulo (1987). "La deuda externa en Centroamérica". *Revista de la CEPAL*, N. 32. Santiago de Chile, pág. 132.

8 SALAZAR, J. M. (1990). *Opus cit*, pág. 183.



como sigue: establecimiento de un nuevo sistema regional de pagos, creación de un programa de integración comercial y otro de coordinación regional en comercio exterior, así como un impulso a la política de reconversión industrial.

Especial mención merece el papel desempeñado por el MCCA, constituido en 1958 con el propósito de estimular el crecimiento industrial y que ha contribuido a multiplicar el comercio intrazonal hasta 1980. A pesar de la desintegración socioeconómica de la región en esta última década el citado organismo ha logrado resistir e incluso «está a las puertas de una importante reactivación»⁹, pudiendo desempeñar un relevante papel en las relaciones con EE.UU. Y por una razón fácilmente comprensible: es el mejor medio para ampliar el escaso margen de acción individual de cada país. Pero su reactivación dependerá en gran medida de la maniobra que dejen el sistema de pagos vigente, y la reducción de restricciones comerciales, dos elementos contemplados como prioritarios por el Plan para el Relanzamiento del Comercio Intracentroamericano acordado entre el MCCA y la CE.

Para mantener e incrementar el nivel comercial de la región en el mercado integrado resultará imprescindible el mantenimiento de la recepción de divisas procedentes de las exportaciones tradicionales, o bien seguir las directrices del sector empresarial, que en la Cumbre de Montelimar ya sugirió la constitución de una Comunidad Económica del Istmo Centroamericano. Asimismo, instaurar una política tecnológica que forme parte de una ((estrategia global de ajuste positivo»¹⁰, aunque con ello se resientan las exportaciones de productos básicos y presente un efecto claramente negativo para el empleo. Se trataría no de establecer planes tecnológicos sino industriales de contenido tecnológico con innovaciones, cuya tasa ha caído drásticamente en toda América Latina.

2. LA ESTRUCTURA COMERCIAL

Muy probablemente una de las primeras características de estos países en los últimos treinta años sea el sostenido dinamismo con un PIB que hasta 1980 se multiplicó por cuatro": y un sector álgido, las manufacturas, debido al empuje proporcionado por la integración regional a las industrias, de tal modo que éstas crecieron entre los años sesenta y setenta casi un 5%. Pero en los ochenta el PIB invierte su tendencia, si bien a partir de 1987 se vuelve positivo en todos los países; el PIB por persona se ha multiplicado por dos veces y media, si bien es ficticio porque ha colocado a las economías en manos del capital extranjero". Las industrias manufactureras han sufrido un período recesivo, con retroceso también agrícola aunque sustituido por el sector industrial que ha aumentado su contribución al PIB en dos tercios.

9 Ibidem, pág. 194.

10 LAHERA, Eugenio (1988). "Cambio técnico y reestructuración productiva". *Revista de la CEPAL*, N.º 36, Santiago de Chile. pág. 37.

11 CEBRIÁN, A y CEBRIÁN, F. (1991). "Transformaciones económicas recientes en el Istmo Centroamericano". *Paralelo 37*". Instituto de Estudios Almerienses (en prensa).

12 LASSERRE. Guy (1976). *Amérique Média*. Aircl-El cano, Barcelona.

Desde mediados de siglo hasta los ochenta el valor de las exportaciones se multiplicó por trece con incorporación creciente de artículos no tradicionales, en tanto la sustitución de importaciones sólo contribuía con la décima parte al incremento productivo. Como en toda Latinoamérica la supresión de barreras arancelarias en los setenta también hubiera facilitado la salida de manufacturas y favorecido las condiciones de acceso de estos productos a los mercados; y, mientras tanto, los productos primarios se veían afectados por amplias oscilaciones de precios.

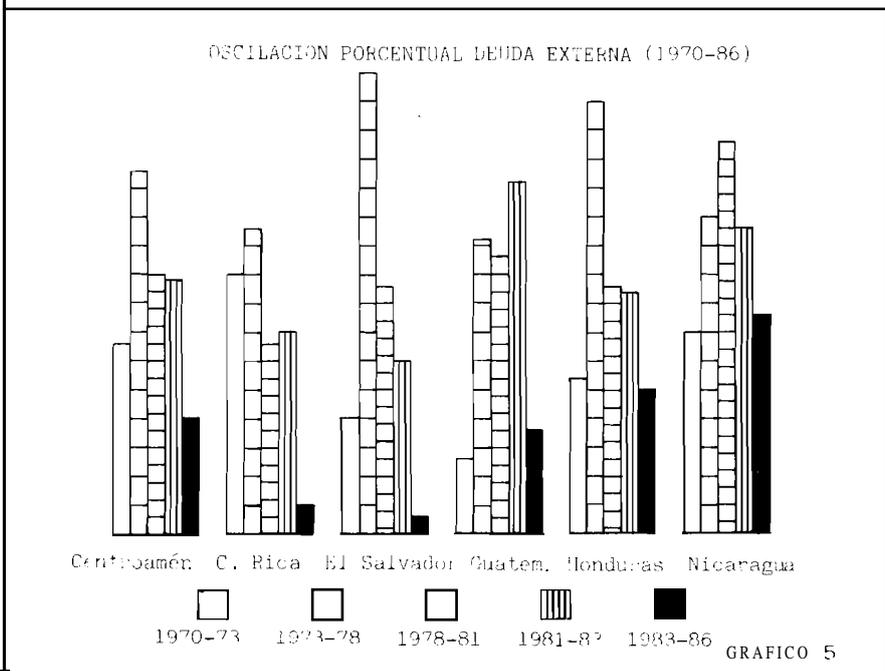
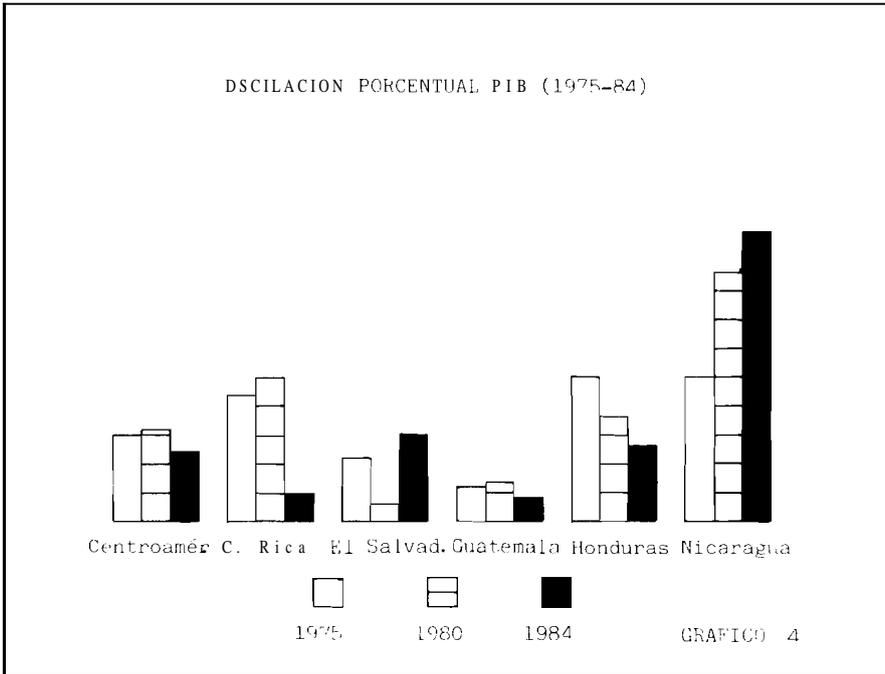
Los países del Istmo han requerido fuertes y continuadas adquisiciones que, conjuntadas con el progresivo descenso de ventas, han ido convirtiendo las balanzas en fuertemente negativas. En 1977 el déficit pasó de 432 millones de \$ (2% del PIB) a 1.600 sólo cuatro años más tarde (8'7% del PIB). De ese nido, el comercio intrarregional sufrió la crisis exterior; de 1.130 millones de pesos centroamericanos a comienzos de los ochenta descendió a 742 en 1984, mientras su participación relativa en las exportaciones totales descendía del 23 al 18,5%. La relación entre el valor de las exportaciones de cada país al resto de la región y las totales se aprecia en el Gráfico 2, con descenso global entre 1980-86, y particulares de Costa Rica, Honduras, El Salvador y Nicaragua, mientras es muy notable el mantenimiento e incluso auge detectado en Guatemala.

El comercio de productos agroalimentarios con América Latina es mínimo y además descendente durante el primer quinquenio de los ochenta; las importaciones casi fueron irrelevantes y las ventas pasaron a números rojos. Más favorables son las proyecciones de exportación de bienes y servicios esperadas durante el período 1986-1994 y que señalan incrementos hasta 1990 que indican la superación de la crisis y que se verán reforzadas en las primeras etapas de los noventa (Gráfico 3; expresadas en millones de \$).

Las razones de esta recuperación son múltiples, y entre ellas la superación de la etapa recesiva mundial y las ayudas exteriores. En 1990 EE.UU. propuso la denominada Iniciativa para las Américas, sustentada en tres objetivos: expansión comercial, aumento inversor, y reducción de la deuda. Y en cuanto al comercio la propuesta se funda en la constitución de una zona de libre comercio a escala continental. Sin embargo, hoy por hoy la relación del MCCA con ALADI es mínima, e insignificante con el Pacto Andino (especialmente en intercambios del sector primario).

El programa general de desmantelamiento de obstáculos al comercio incluye: establecer un tipo de cambio no discriminatorio entre el peso centroamericano y las respectivas monedas nacionales; convertir en multilaterales los convenios bilaterales de comercio; suprimir las cuotas y controles para los productos originarios de Centroamérica; y eliminar las barreras relacionadas con los obstáculos al transporte. La falta de armonización puede ocasionar la reducción inversora y hasta existe la nefasta probabilidad de un conflicto de incentivos capaz de distorsionar la estructura y relaciones comerciales. Recientemente, incluso, se ha planteado la creación de zonas francas como perspectiva a diferentes bloques.

Lo cierto es que actualmente, y como factores impulsores del desarrollo comercial, aparecen dos tipos de medidas: incentivos a la producción exportadora, y a la exportación misma. En el primer aspecto, con reducción de aranceles a la importación de equipo capital y rebajas en los tipos de interés aplicados a la producción para ventas exteriores; y



en el segundo. con exención de impuestos a productos exportados, y financiando el crédito de exportación.

Asimismo, las líneas de acción deben tender a: sustituir importaciones, acrecentar el comercio de manufacturas con otros países en vías de desarrollo, negociar dentro y fuera del GATT la supresión de barreras arancelarias, y aprovechar las líneas productivas menos protegidas por los países desarrollados". Y todo con la pretensión de retomar y continuar la secuencia favorable que se empieza a vislumbrar a finales del primer quinquenio de los ochenta, ya que en 1984 El Salvador, y sobre todo Nicaragua. contemplan un muy notable resurgir del PIB; (Gráfico 4). En la oscilación de la deuda se aprecian desde 1983 recesiones, muy relevantes en Costa Rica y El Salvador (Gráfico 5).

3. EL LASTRE DE LA CRISIS COMERCIAL (1980-85)

No es Centroamérica una región productora de derivados minerales o marinos. de ahí que el grueso de las ventas se centre en artículos agroalimentarios, seguido de otro conjunto más diversificado e incorporado muy reciente y lentamente.

Los intercambios con el resto de países latinoamericanos han sido además de escasos incluso recesivos durante el período considerado. Con ALADI las importaciones descendieron en 8.840 millones de dólares, mientras las ventas registraron un valor de 15.074 millones. En el primer concepto los únicos signos positivos dignos de atención se realizaron con México (2.295 millones), país que repetiría en el segundo. ahora con 13.428, la casi totalidad de las exportaciones totales. Con el Grupo Andino las compras representaron una caída de 2.362 millones, en tanto las ventas sólo crecerían en 5.455, cifras muy alejadas de las correspondientes a la otra gran asociación económica subcontinental, aunque aquellas fueran ciertamente engañosas al ser masivamente acaparadas por un único país, México.

Interesa también constatar la secuencia experimentada por los grandes sectores productivos individualizados por países. Para un análisis pormenorizado se hará uso de una clasificación universal: a) agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; b) extracción y transformaciones de minerales no energéticos y derivados químicos, industrias transformadoras de metales e industrias manufactureras; y c) construcción, transportes, seguros, servicios, etc. En adelante las referencias a cada grupo se consignarán con la letra correspondiente. De forma globalizada, las balanzas nacionales presentan el resultado que a continuación se expone para cada país, expresado en millones de \$¹⁴.

13 MENDIVE. Pedro I (1980), Opus cit, pág. 33.

14 BID-INTAL. Programa de Cooperación Empresarial (1987). *El comercio intralatinoamericano en los años 80*. Banco Interamericano de Desarrollo e Instituto para la Integración de América Latina.

1) Costa Rica

| | Importaciones | | | Exportaciones | | |
|-----------------|---------------|----------|--------|---------------|---------|--------|
| | a | b | c | a | b | c |
| América Latina | -13.423 | -140.965 | -2.573 | -11.226 | -66.396 | -8.716 |
| ALADI | -5.804 | -32.345 | -221 | 7.571 | 4.554 | -1.169 |
| GRUPO ANDINO | -994 | -7.221 | -35 | 65 | 6.263 | -843 |
| MCCA | -7.376 | -94.533 | -2.573 | -15.019 | -57.339 | -7.176 |
| Otros | -252 | -9.088 | 221 | -3.778 | 4.454 | -371 |
| Resto del Mundo | -25.544 | -255.498 | -2.962 | 45.029 | -1 1716 | 30.190 |

Sólo en 1985 la balanza fue negativa en 81.553 millones, positiva con el MCCA (79.867), y a muy larga distancia con Otros (14.949) y Resto del Mundo (16.353), prueba de un aislamiento comercial considerable. Para el conjunto del período el grupo a¹⁵ vió caer bruscamente las importaciones como resultado de la política de ajuste, si bien se vieron muy resentidas las salidas; en el grupo b¹⁶ se repite nuevamente la secuencia, con sólo valores positivos en las ventas al Grupo Andino, circunstancia parecida a la que se dará en el grupo c.

En lo que afecta a las máximas ventas por conceptos se repartieron respectivamente: Chile (-5.927), Ecuador (-620), Guatemala (-6.259), y Panamá (-119). En el segundo: México (-251.118), Venezuela (-11.949), Guatemala (-38.552), Panamá (-9.211). Y para el grupo c: México, Colombia y Guatemala con valores muy módicos pero negativos y sólo favorables con Panamá.

A pesar de esta catastrófica perspectiva presenta la mejor situación sectorial aunque insertada dentro de una penúrica situación regional. Y ello por ser el país más estable, con tasas de inflación controladas y muy notable inversión privada. Rasgos que le han permitido, junto a la ayuda norteamericana superar en mejores condiciones que el resto de integrantes del MCCA la crisis comercial de los ochenta.

15 Para una mejor comprensión del estado regional y del contexto general latinoamericano en la etapa de la crisis son imprescindibles aportaciones como las de: Behmian, Jere (1980). López Córdovez. L. (1982), y CEPAL/FAO, División Agrícola Conjunta (1985).

16 Tanto la situación como las perspectivas son abordadas en trabajos tan relevantes como: "La crisis en Centroamérica: orígenes, alcances y consecuencias", *Revista de la cepal*, N.º 22; "Monetarismo global y destrucción industrial", *REVISTA DE LA CEPAL*, N.º 23; "Crisis y desarrollo en América Latina y el Caribe", *REVISTA DE LA CEPAL*, N.º 26; "Reactivación y desarrollo: el gran compromiso de América Latina y el Caribe", *REVISTA DE LA CEPAL*, N.º 30 etc.

2. El salvador

| | Importaciones | | | Exportaciones | | |
|-----------------|---------------|---------|------|---------------|----------|-------|
| | a | b | c | a | b | c |
| América Latina | -20.910 | 302.333 | 53 | -12.514 | -127.173 | 4.565 |
| ALADI | -1.273 | 339.704 | 5 | -293 | -1.528 | — |
| GRUPO ANDINO | -707 | 49.251 | -5 | -293 | -563 | — |
| MCCA | -20.238 | 48.794 | 64 | -12.199 | -124.465 | 4.408 |
| Otros | 601 | 11.421 | -16 | -22 | -1180 | -157 |
| Resto del Mundo | 16.785 | 40.406 | -388 | -257.249 | -59.922 | -38 |

El ejemplo de este país es cuando menos paradójico ya que el volumen total de exportaciones es superior a la mitad de las costarricenses, a pesar de la sustancial diferencia en la situación de ambos países, especialmente por la dolorosa situación interna salvadoreña. Pero como sería de esperar un volumen de compras superior (699.113 millones). Con América Latina la diferencia pasa a ser de 648.447 millones de pérdidas por el disparatado volumen de las compras; los únicos valores positivos se darán con países ajenos al subcontinente, desarrollados y que han incidido negativamente sobre una ya muy deficitaria balanza de pagos.

En importaciones es clara la dependencia de ALADI y Resto del Mundo mientras las exportaciones van a parar fuera de Latinoamérica. Por conceptos las compras agrícolas y similares han registrado una caída, con la excepción de las provenientes de Otros (Panamá) y Resto del Mundo. El grupo b sólo apunta descensos en el comercio interno con el MCCA (Guatemala), pero con importante mantenimiento de los flujos latinoamericanos, especialmente con ALADI (Venezuela). Por su parte, las exportaciones vienen definidas por unos resultados negativos, sobre todo comparativamente con las adquisiciones; el primer grupo es recesivo, pero aún así resaltan las salidas al MCCA; el segundo repite secuencia pero con caída espectacular en las compras regionales; y el último presenta un significado mínimo, si bien es de resaltar la caída de ventas a Guatemala (-2.515).

Se ha dejado notar sobremanera la incidencia de la turbulenta situación interna, especialmente incisiva desde 1975, así como la consecuente derivación y notable peso ejercido por los mercados negros que controlan el funcionamiento económico nacional. También, la inseguridad en los pagos ha incidido en la reducción forzada de adquisiciones, y si éstas se han mantenido elevadas ha sido tanto por la imposibilidad interna de hacer frente a las necesidades como a la pésima gestión del país.

3. Guatemala

| | Importaciones | | | Exportaciones | | |
|-----------------|---------------|----------|--------|---------------|----------|---------|
| | a | b | c | a | b | c |
| América Latina | -10.960 | 127.062 | -2.919 | -46.106 | -152.266 | -41.101 |
| ALADI | 579 | 167.037 | -358 | 991 | -5.924 | -13 |
| GRUPO ANDINO | 284 | 34.791 | -32 | 1.425 | 1.255 | — |
| MCCA | -9.967 | -46.495 | -2.525 | -50.059 | -144.209 | -3.931 |
| Otros | -1.572 | 6.520 | -36 | 2.422 | -2.133 | 157 |
| Resto del Mundo | -15 | -368.505 | -8.038 | -106.065 | -180.846 | -767 |

Aquí la balanza comercial ha registrado valores negativos. Con ALADI la diferencia total ha sido de -390.999 millones; algo inferior con el Grupo Andino (-182.384); y con el Resto del Mundo se ha mantenido más equilibrada (-42.497). Y nota sobresaliente ha sido la superación en 111.096 millones de las ventas con respecto a las compras en el MCCA.

Por conceptos, las importaciones del grupo a registraron valores negativos salvo con ALADI y Grupo Andino. Sin embargo, en el primer caso las relaciones con el país de máximo intercambio (México) cayeron de forma notable (-13.101); con el segundo (Perú), lo hicieron en menor medida (-715). La relación con Otros estuvo dominada por Panamá, país con el que cayeron en 1.572 millones. Las mejores relaciones de compra en el interior del MCCA se llevaron a cabo con El Salvador, pero que se transformaron en negativas (-1.322 millones). Las exportaciones presentan parecido desarrollo pero siempre con valores muy superiores con la única excepción de la relación con Otros. Dentro del ALADI el país con el que se llevan a efecto las mejores relaciones en este sentido ha sido Ecuador, también miembro del Pacto Andino, (1.807). Con Otros, las ventas prácticamente se mantienen inalterables, mientras en el MCCA Los mejores contactos mantenidos igualmente con El Salvador se verán muy afectados (-23.340), aún representando la mitad de los mantenidos con esta asociación.

El concepto b presenta un valor total de compras negativo como consecuencia de la restricción de las mismas al Resto del Mundo, ya que con la excepción del movimiento interno del MCCA, las demás han continuado siendo positivas si bien en ALADI los máximos intercambios han caído sobremanera (Venezuela -28.262); en el MCCA ocurriría algo parecido (El Salvador -12.885), pero se han mantenido positivas en Otros (Panamá 6.531). En salidas han caído especialmente las mexicanas dentro del ALADI (-6.580); con el Grupo Andino las ecuatorianas se han incrementado (1.135); con Panamá también han crecido (15.791); pero han descendido bruscamente las interiores del MCCA (El Salvador -34.575).

El grupo c presenta como en los casos precedentes muy parco significado, y sólo valores positivos en ventas a Otros si bien la ventaja corresponde claramente a las importaciones. En compras han caído las mexicanas (-215), colombianas (-26), panameñas (-36) y salvadoreñas (-515). En ventas nuevamente las salvadoreñas (-1.028).

En general se traslucen las consecuencias derivadas de una penúrica situación de

inestabilidad interna, especialmente política. Asimismo, el control de las grandes compañías norteamericanas que hipotecaron el desarrollo de aquél período y se transforman en un importante factor retardador a medio plazo.

4. Honduras

| | Importaciones | | | Exportaciones | | |
|-----------------|---------------|----------|--------|---------------|---------|--------|
| | a | b | c | a | b | c |
| América Latina | -22.440 | -108.261 | -6.097 | -18.980 | -90.485 | -1.994 |
| ALADI | -643 | 61.717 | -1.655 | 6.053 | -2.344 | -1 |
| GRUPO ANDINO | -55 | 42.808 | -4 | 618 | -1.263 | — |
| MCCA | -6.608 | -22.352 | -579 | -9.253 | -52.371 | -1.706 |
| Otros | 308 | 22.167 | -88 | -281 | -256 | — |
| Resto del Mundo | -16.469 | -176.290 | -3.819 | -15.499 | 37.014 | -287 |

El grupo a viene caracterizado por unas compras que han caído prácticamente en todos los frentes, mientras las exportaciones sólo presentarían un panorama favorable con ALADI y Pacto Andino. En compras México pierde relación de forma notoria (522); Guatemala ve caer sus ventas a Honduras en 4.269 millones, mientras Panamá las incrementa ligeramente. En ventas serán México (-5.571), Venezuela (-609), Guatemala (-6.718) y Panamá (-263).

El concepto b registra unas importaciones descendentes en el MCCA (Guatemala -20.444) y Resto del Mundo. Pero con ALADI se ven incrementadas (Venezuela 41.250) y con Otros (Panamá 21.370). Las exportaciones son recesivas salvo con Resto del Mundo, de tal modo que el descenso evaluado más significativo ha sido con el MCCA (Guatemala -34.856), si bien en ALADI Colombia incrementó sus compras (591) y en Otros Panamá (1.588).

Por último, el tercer grupo presenta compras y ventas recesivas siguiendo la tónica general del sector en la región. En adquisiciones de ALADI resalta Brasil (-1.330); en el MCCA Guatemala (-350), y en Otros Panamá (-56). Las ventas presentan el rasgo más sobresaliente en el descenso interno con Guatemala tal y como ocurre en compras si bien ahora con cifras muy superiores (-1.210).

En Honduras se han dejado notar muy especialmente las difíciles relaciones mantenidas con su entorno que ha refugiado su economía en un sistema de autarquía dominado por el mercado negro. De ahí han derivado circunstancias desfavorables a las exportaciones, si bien no tan acusadas como en otros países de la región. Las compras efectuadas en América Latina representan un volumen diez veces superior a las ventas, una cantidad que se reduce sólo en un punto con el Resto del Mundo. De ello se infiere una clarísima dependencia del exterior y especialmente de EE.UU. por el papel vital que este país representó en su litigio con Nicaragua. Con todo, una planificación económica coherente se ve tremendamente limitada por las ingerencias foráneas.

5. Nicaragua

| | Importaciones | | | Exportaciones | | |
|-----------------|---------------|----------|--------|---------------|--------|------|
| | a | b | c | a | b | c |
| América Latina | -36.668 | 217.876 | -6.107 | -155.059 | -9.728 | 163 |
| ALADI | -30.906 | -131.177 | -5.113 | 1.201 | 45.853 | 157 |
| GRUPO ANDINO | 15.787 | 14.696 | -224 | -394 | -295 | — |
| MCCA | 47.496 | -191.936 | 4.837 | -3.760 | 47.540 | -260 |
| Otros | 803 | 46.059 | -52 | 4.567 | 1.972 | 164 |
| Resto del Mundo | -5.762 | 348.953 | -994 | -156.260 | 36.125 | 6 |

Las compras del grupo a cayeron de forma general pero muy especialmente las de procedencia del MCCA y Resto del Mundo. Algo similar ocurriría con las ventas. Las importaciones más elevadas provendrían del ALADI y en concreto de Argentina (13.072) y de Otros (Panamá 290), mientras el resto vieron caer los valores hasta cifras muy importantes (Guatemala 21.974 y Perú 1.067). En exportaciones declinaron las destinadas a Cuba (4.992).

En el concepto b la tónica recesiva de compras fue general, salvo con ALADI y Resto del Mundo, y algo parecido sucedió con las exportaciones. En compras descendieron las venezolanas (14.262) y guatemaltecas (53.801), pero subieron las procedentes de Cuba (20.290) y México (124.330). Por el contrario, los máximos compradores redujeron sus adquisiciones (Perú 206, Costa Rica 6340 y Cuba 3.859).

En el grupo c las importaciones fueron drásticamente recortadas pero se mantuvieron las exportaciones con la única excepción de las destinadas al MCCA por obvias razones de geoestrategia. Cayeron las compras procedentes de México (176) y Costa Rica (1.981); y en exportaciones aumentaron las dirigidas a El Salvador (455).

Este país ha pagado muy claramente el conflicto socio-económico interno con la subida al poder de la izquierda radical, así como los preámbulos de guerra hasta ese acontecimiento y la posterior autarquía y aislamiento propiciado por EE.UU. Ello obligó al Frente Sandinista a refugiarse en relaciones atípicas y condicionadas. Con todo ello la inflación se elevó hasta tasas desmesuradas y la economía sumergida controló el funcionamiento nacional, lo que se ha reflejado en una disparatada diferencia en la balanza comercial que llegó a alcanzar cotas desproporcinadas con ALADI y el Grupo Andino. El cambio de orientación política reciente ha supuesto un giro de muchísimos grados en las nuevas líneas económicas, lo que representará la existencia de un período de adaptación y un retraso en la superación de una crisis que está durando más que en cualquier país de la región centroamericana.